

## Psicología del nuevo rico.

Las revistas del Hôtel Druot tienen una rubrica fija en los diarios franceses más importantes, tanto en los de Paris como en los de la zona libre. Bienvenidos los franceses de que su franco, ~~es~~ un ira perverso, es un cometa que puede desaparecer en el horizonte, compran todo lo que se pone en venta. Y como a unos les sobra dinero y a otros les falta lo más indispensable, el caso actual permite que encuentras unas colecciones de arte con desperdadas vagan permaneciendo otras.

2  
Por fortuna el personal Triunfante, el penio del  
"mercado negro", del "estraperlo", está dando en el  
Hôtel Drouot pruebas convincentes de ~~acertadas~~  
~~profundamente conservadas~~ su buen gusto y de sus  
ideas profundamente conservadoras, de un conserva-  
dismo que ha de serle fatal. ¿Qué preferirían  
ustedes: un chales de Napoleón Bonaparte  
o un pasaje de Borot? ~~hará un pasaje~~  
No hay paridad entre una reliquia histórica y  
una pintura. Pero esa <sup>disparidad</sup> disparidad no admite que mientras  
la obra de arte benefice de la inflación, la reliquia napo-  
léonica tenga que ser abandonada por cuatro cuartos. ha

la prensa francesa ha consignado con esta referencia ✓  
el resultado de esas ventas. El chales del  
Emperador fué puesto a subasta a partir de  
21.000 francos. El curso de ventas, gracias  
a su habilidad, consiguió que el chales llegara  
a 30.000 francos, cifra irrisoria si se tiene en  
cuenta que el número de lavativas benéficas,  
además de ese peso de la detención, no parece  
haber sido a pesar de hallarnos unidos en  
otro período de restitución. Si el número  
no ha sido ~~de~~ haber

A

~~señal de la destrucción no parece haber sido a~~  
~~pesar de hallarnos sumidos en otro período de~~  
~~destrucción. Si el número no ha sido ha de haber~~  
diminuido el entusiasmo, porque 30.000 francos,  
francos del Mariscal, por la preza más noble de  
la indumentaria napoleónica, por ese chaleco, el  
mismo que en Santa Elena, registró los latidos del  
corazón imperial, ponen el chaleco a disposición  
de cualquier profano incapaz de tenerle la profunda  
veneración que otros le dedicaran. En cambio,  
por un pequeño pasaje de Berot han sido ~~los~~  
600.000 francos. ayudas

5

Parece indudable que en ese contraste entre el precio módico obtenido por el dibujo de Bonaparte y el muy elevado que ha conseguido la obra de los otros hemos de ver un síntoma del tiempo a la vez que una señal muy elocuentemente de la psicología del personal en estos momentos triunfante. Ha <sup>minoría</sup> ~~menor~~ que en estos dulces momentos está enriqueciéndose <sup>tiene ideas</sup> ~~de~~ conservadoras. En la supresión del personal prominente, el emperador Napoleón queda ya muy lejos en la historia. Sin embargo, los afortunados de nuestros días no piensan que el corso de Napoleón hizo disparar muchos tiros y muchos cañonazos. La admiración hacia el emperador es pues muy relativa

7 si ofrece 30.000 francos por el chaleco,  
pocos más daría por el corajón imperial, induta-  
lemente más pequeño que el chaleco. El nuevo burgués  
prefiere poseer una delicada portura de Corot,  
evocadora de pasajes arcádicos con mirlos y  
Fods.

6  
La elección revela un punto muy negro - Juan  
algunos. Escrito está ~~la~~ afirmación - que los grandes pensos  
del mercado negro, o del estropajo, están destinados a  
acabar sus días entre tapices de los Gobelinos. Al  
fin y al cabo debe ser esto naturalísimo, si es  
cierto que en todas las épocas casi todas las  
grandes porturas que podríamos llamar feudales

7 de los males ha dependido más tarde el  
poder político han sido constituidos aprovechando  
una convulsión social. Pero otros, los filósofos de  
las modernas doctrinas, verán en esa elección el  
síntoma infalible de que la nueva clase social  
aspira a ser moderada y antipurra. Creerán  
que renuncia a ~~su~~ peligrosamente y a defen-  
dese. En ese horror por el cholera napoleónico  
verán también un ~~ese~~ asco sustitutivo a todo lo

que represente grandeza y espíritu de conquista. Fatalmente  
mente la lección de nuevos rios pasará a ser el  
enemigo. Sus postos y sus instintos le habían  
delatado. Y el borot, con toda su pesada burocracia,  
sus grandes árboles evocadores de idilios ~~de~~ <sup>entre</sup> ninfas  
y sátiros, empezará a sentirse incómodo en el salón  
del triunfante de nuestros días. Y como por arte de  
encantamiento, otra convulsión se lo arrebatará ~~de~~  
~~seguramente~~ al nuevo rio o, tal vez, tratará de  
nacionalizarlo. Lo que es seguro, o mejor dicho, es que el  
personal triunfante ~~de la y sabotea~~ no disfrutará mucho  
tiempo de la sombra idílica de esos árboles que borot  
ordenó precisamente ~~en~~ <sup>en</sup> el punto. Ni en nombre del



nacional-socialismo, ni del comunismo, ni del liberalismo, ni simplemente de antes, podrá el personal triunfante, el nuevo rico de esta guerra estar, invitar a una "garden party" en un paisaje de bosca, situado en los alrededores de un castillo construido en épocas más gloriosas.

Tartarín, el burgués de Tarazona, almacenaba armas y decoraba sus salones con ganoplas. Era, por consiguiente, un hombre ~~con ideas belicas~~ belico, un hombre con ideas belicas, porque si lo quisiera no excluye lo valiente, ~~de~~ de la misma manera el castillo tartarinesco no le parantiza a usted

10  
contra el disparo fortuito impulsado por el  
terrores pánicos. El nuevo rico odia las armas  
y todo lo que huele a pólvora. Es profundamente  
pacifista en el sentido de la palabra. Y es  
que el burgués europeo de fines del pasado siglo  
fue educado en liberal, pero fue educado con las  
ideas del señor del castillo y con pretensiones  
de eclipsarle ~~cuando~~ cuando llega su hora,

mientras el nuevo rico ~~estaba~~ de nuestros días ha  
sido educado por el liberal. De aquí que ~~se~~  
vea que las armas son algo anacrónico, piezas de museo  
que un día ~~podrían~~ perturbar la paz. Si el nuevo rico,  
que en nuestra generación es el rey del "estraperlo" o del  
"mercado negro", hubiese preferido los pañuelos y el chabaco  
de Napoleón como una joya de vitrina, podría aparecer  
una lucha <sup>trágica</sup> ~~misérrima~~ entre éste señor y la ideología que  
saldrá victoriosa de la presente guerra. Pero al nuevo  
rico, al que compra todo lo que otros ponen en venta,  
le conocemos ya sus debilidades. ~~Estando~~ fatigado por las  
batallas que han peleado otros ve en ~~ella~~ un pasaje de  
borot una propiedad particular, una finca de placer. No  
ha ~~potencia~~ ~~de~~ ~~ser~~ ~~una~~ ~~propiedad~~ ~~particular~~

es que tenga mal gusto. Pero sabemos que tiene  
ideas fáciles, que no es capaz como los señores  
auténticos de otras épocas, ~~pero~~ de arriesgar su  
vida en mil combates y de disfrutarla en los  
períodos de paz gustando el dulce consuelo de las  
letras y las artes. El señor auténtico era llamado  
"caballero" en tiempos de guerra. Y en tiempos de paz  
esa denominación evocaba una grandeza. Recordaba que  
el caballero era capaz de arriesgar su vida por  
una causa noble.

El nuevo rico, el nuevo triunfante que se  
alimenta con catárvares, desprecia la ideología de  
los caballeros. Ahora que también ~~se~~ ~~está~~ ~~ahora~~

ahora los hay más que nunca y que han  
dejado el caballo por el carrón, por el carro  
de asalto o por la lucha pacífica y tenaz  
en los fábricas. 13

Fatalmente ha de haber pues lucha entre caba-  
lleros y carrones. ¿lucha durísima? No. Será  
obviamente que la lucha sea implacable por parte de los  
caballeros. El peso del mercado negro no ha de dar  
lipar a ninguna epopeya. La victoria será facilísima.  
y entonces el chaleco napoleónico y el horat pite-  
recerán a un mismo dueño.

Muñoz Bruna